

# MEMORIAL,

QUE CON LAMENTABLES SOLLOZOS, Y TIERNOS GEMIDOS  
presentan las Benditas, y afligidas Almas del Purgatorio ante la piedad Cristiana,  
y Catolica devocion, para encenderlos en el fervoroso afecto, que deben  
tener siempre à las abrasadas Esposas de Cristo:



**A** Vosotros los Piadosos,  
y Catolicos Christianos,  
se enderezan nuestras voces,  
gritos, sollozos, y llantos,  
desde aquestos calabozos  
del Purgatorio en que estamos.  
Oid, parad, atended,  
no apresureis tanto el paso;  
escuchad ya nuestras penas,  
nuestro dolor, y quebranto,  
que el mas diamantino pecho  
ablandara nuestro llanto.  
Vednos en penas tan grandes,  
que no es facil explicarlas:  
Consideradnos à todas  
en las llamas abrasando,

en simas de fuego unas;  
otras en pozos, y lagos;  
y otras metidas en rios  
de frio, y hielo quajado;  
à otras sierpes, y fieras  
las estan despedazando;  
horroroso hedor à otras  
atormentan el olfato,  
con otros varios tormentos,  
que dà miedo, horror, y espanto  
referirlos: hà mortales!  
qué sera verlo, y pasarlo?  
Dia, y noche sin cesar  
un punto sin pena, y llanto:  
El agua, el fuego, la tierra,  
dragones, fieras, y sapos,

uracanes, y centellas,  
granizos, piedras, y rayos,  
à un tiempo à la pobre alma  
la están siempre atormentando,  
sin otro gran sentimiento,  
que es el mayor que pasamos,  
que es carecer de la vista  
de nuestro Dios Soberano;  
y para que hagas concepto  
de lo mucho que pasamos,  
oid à Santo Tomas,  
y à Suarez sin ponderarlo:  
dicen, que un Alma padece  
mas tormentos, y trabajos,  
que quantos han padecido  
todos los Martires Santos,  
y mas que quantos Cautivos,  
Forzados, y Ajusticiados;  
y mas que quantos enfermos;  
con sus dolores pasaron;  
y mas que quantas mugeres  
han padecido en sus partos;  
y mas que quantos han muerto,  
niños, mugeres, ancianos,  
y mas que en su vida, y Muerte,  
de penas, y de trabajos  
padeció el Hijo de Dios,  
por redimir los humanos,  
hasta morir en la Cruz  
clavado de pies, y manos;  
y esto no es ponderacion:  
clemencia, favor, Cristianos,  
que se abrasa el purgatorio,  
y las Almas nos quemamos;  
oidsele à San Cirilo,  
que dice quantos trabajos  
se han padecido, y padecen  
en el mundo los humanos,  
no son penas, sino alijos,  
con los nuestros comparados.  
Y Nicolò de Nife,  
de nuestras penas hablando,

dice: Si de quanta leña  
Dios en el Mundo ha criado,  
y de toda ella se hiciera  
una hoguera de ardor tanto,  
no igualara à una centella  
del tan gran fuego en que estamos  
antes à todo sirviera  
de refrigerio, y descanso;  
porque ese fuego del mundo  
es como sombra, ò pintado,  
en comparacion de aqueste  
donde las Almas penamos,  
que un punto parece un dia,  
las horas muy largos años,  
los años eternidad.  
O Catolicos, Cristianos!  
Sufragios para estas pobres,  
que aqui se estan abrasando:  
socorredme, esposo mio:  
ha padres mios, y hermanos,  
tened lastima de mi,  
amigos, deudos, y estraños,  
que estoy el dia, y la noche  
todos los puntos penando  
en este fuego voraz,  
con doloroso quebranto.  
A ti clamo, esposa mia,  
con grande dolor, y llanto,  
que me socorras te pido,  
por Cristo Crucificado,  
que estoy aqui como el niño  
faxado de pies, y manos,  
sin poder yo por mi propia  
ganar nada en lo que paso,  
ni salir hasta aquel punto  
que Dios me ha destinado,  
y hay Almas que hasta el fin  
del Mundo han de estar penando,  
otras ciento, otras duscientos,  
otras mil, y dos mil años,  
porque en el Juicio de Dios  
se hira siempre muy delgado

y muy estrecha la cuenta  
que toma el Juez Soberano.  
Diciendose à su madre  
de un hijo amado,  
de nueve años de edad,  
y en costumbres bien criado,  
y la dixo: En mayor fuego  
que hay en el mundo me abraso,  
porque no paguè menudas  
deudillas que me prestaron:  
mea por mi, madre mia,  
y pagalas de contado.  
Sin Severino el Obispo,  
por recibir un recado  
en la Iglesia, padeció  
en el Purgatorio un año:  
Procura estar en los Templos  
devoto, atento, y callado,  
no hables, ni mires curioso,  
porque Dios te está mirando.  
Anna Sierva de Dios  
la dixo un Alma: Yo paso  
muchas penas, porque fui  
en mi Oficio descuidado:  
Era el Alma de un Herrero,  
y dixo, penaba tanto  
por descuydos, que sera  
por otros graves pecados,  
si no se confiesan bien,  
y se lloran con cuydado?  
pues ganad las Indulgencias,  
y los Jubileos Santos  
con que la culpa, y la pena  
se perdona del pecado,  
que por no hacerlo nosotras  
aqui padecemos tanto.  
Ea, pechos generosos  
de Catolicos Cristianos,  
aliviadnas, pues en esto,  
à Dios dareis mucho agrado,  
pues dixo à Santa Gertrudis  
la Magna: te estimo tanto

lo que haces por las Almas  
de Oraciones, y sufragios,  
como si estuviera Yo  
mismo las penas pasando,  
y tu me sacaras de ellas  
à los eternos descansos.  
Y à la Venerable Madre  
Sor Francisca del Amado  
Santisimo Sacramento,  
Carmelita, a questo encargo  
por siete veces le hizo  
su Esposo, y enamorado,  
diciendola: Amada mia,  
prosigue en hacer sufragios  
à mis Esposas las Almas,  
que están en muchos trabajos.  
Alivialas, porque en eso  
me das gran gusto, y agrado,  
como si por mi lo hicieras  
lo estimo, recibo, y pago.  
Tambien San Joaquin, y Ana,  
los Angeles, y los Santos,  
la encargan a questo mismo,  
y en ella à todo Cristiano.  
Y la gran Reyna del Cielo,  
MARIA hizo este encargo  
al Venerable Ximeno,  
Jesuita, estando orando,  
diciendole no te olvides  
de hacerlas siempre sufragios  
à las Animas Benditas,  
que me darás mucho agrado.  
Y à Santa Cristina Virgen,  
que murió de doce años,  
Dios la resucitó, y dió  
de vida quarenta años,  
solo porque hiciera bien  
por las Almas de sufragios;  
y fue tanto lo que hizo,  
con valor tan extremado,  
que asombra solo el oirlo,  
el escribir, y notarlo,

de penitencias, ayunos,  
de rigores, de quebrantos:  
Se entraba en hornos de fuego,  
y allí se estaba quemando,  
y en los estanques, y rios,  
quando estaban mas helados,  
Pasaba dias, y noches  
por valles, sierras, y campos,  
pisando abrojos, y espinas,  
cambrones, zarzas, y cardos:  
muchos perros la mordian,  
la arrastran, y hacen pedazos.  
Mas Cristina valerosa,  
con un animo esforzado  
padecia con paciencia  
tanto dolor, y trabajo  
per las Animas Benditas  
por sacarlas al descanso.  
Y en esta vida, ò martyrio  
pasó los quarenta años,  
y oy goza en la dulce Patria  
el premio de sus trabajos,  
Si Dios te lo estima así,  
ò Catolico Cristiano,  
siquiera por darle gusto,  
no harás algun sufragio?  
te dará ciento por uno,  
y la Gloria de contado:  
que este consejo te da  
San Agustin Doctor Santo,  
diciendo: Yo nunca he visto,  
ni à mis oidos ha llegado,  
que devoto de las Almas  
aya muerto desgraciado:  
y así, devoto, confia  
alcanzar de Dios en pago,  
te preserve de las culpas,  
y te de eterno descanso:  
y así humildes te pedimos.

querido amigo, y hermano,  
que no se te pase dia  
sin hacer algun sufragio,  
oyendonos una Misa,  
los Altares visitando  
por la Bula, y la Estacion  
del Santisimo rezar no;  
darás alguna limosna  
al pobre necesitado:  
visitando el Via-Crucis,  
que los Pontifices Santos  
tantas gracias concedieron,  
conque podrás aliviarnos;  
rezarás luego à la Virgen  
con devocion su Rosario:  
esto, y quanto padecieres  
de penas, y de trabajos,  
ofrecerás por nosotras,  
nos harás mayor sufragio:  
y en fin harás quanto puedas,  
para que à la Gloria vamos  
à estar con Dios, y rogarle,  
que venga acompañarnos,  
y à ser en tu vida, y muerte  
tu escudo, alivio, y amparo.  
Da esta devocion à muchos,  
à los parientes, y estraños,  
y el merito doblarás,  
y à Dios darás mucho agrado:  
tambien antes que te mueras  
daxale à otro este encargo,  
y que aquel lo dexé à otro,  
y durará este sufragio,  
el merito, gracia, y gloria,  
y premio tendrás doblado:  
Ya cortés por nuestra cuenta  
dichoso, y bendito hermano,  
y en señal de que es así,  
ahora rezanos algo. *P. N. y Ave Maria*

P I N

En Malaga: En la Imprenta y Libreria de D. Felix de Casas y Martinez,  
frente del Santo Cristo de la Salud.